

Estimado socio:

Como resultado de las elecciones, el pasado día 10 de diciembre he tomado posesión como nuevo Presidente del Club, y en primer lugar, aunque con retraso sin excusa posible, quiero aprovechar para en nombre de toda la Junta Directiva desearte un feliz y prospero año nuevo, incluso con la que esta cayendo.

El mismo 10 de diciembre pasado ha quedado constituida la nueva Junta integrada en la forma siguiente:

Presidente.....	Manuel Parga López
Vicepresidente.....	Juan Antonio Martín Ventura
Vicepresidente y Tesorero.	F. Javier Pasaron Rodríguez
Secretario.....	Daniel Matilla Álvarez
Vocales.....	Carlos Galindo Vergara y Nicandro González Gayol

También se ha nombrado Presidente del Comité de Competición a Fernando Floriano Fernández que a su vez ha designado como vocales de dicho Comité a Manuel Balbás Naveira, José Luis González Vázquez, Rodrigo López Fernández y Miguel Sánchez Rodríguez.

Además se han ofrecido a colaborar con la junta Julio Díaz Corveiras, que se encargará de la pagina Web, y Luis Echevarria Castillo y J. Francisco Ribas Chavarria que se encargarán de prensa y comunicación. Con el nuevo Caddy Master, José Manuel López Fernández, queda completado el panorama administrativo del Club.

Como podéis observar lo que pretendemos es continuar en el mismo camino que hemos llevado hasta aquí. Esta Junta al final no es más que la expresión de cómo ha funcionado este Club. Más que el resultado de esfuerzos individuales, siempre elogiados, lo que cuenta es la unión de todos en un objetivo común. Nuestro Club tiene todavía una dimensión en la que todos nos conocemos, todos conocemos los problemas y todos podemos aportar algo. Precisamente por ello, porque creo que todos vamos en la misma dirección, espero la colaboración de todos. Creo que es absolutamente imprescindible formar un equipo sólido y bien comprometido, pues para uno solo es imposible sacar adelante el proyecto, pero creo también que cualquiera de las personas con las que voy a contar en el futuro hubieran estado dispuestas a colaborar con cualquier otro Presidente, porque el interés es el mismo para todos. Por eso no se cierra el paso en absoluto a nadie que pueda aportar algo o de quien en un momento determinado necesitemos su especial colaboración.

La situación actual del Club, a mi modo de ver, podemos estudiarla desde tres dimensiones: 1) el campo; 2) la vida social y 3) la economía.

1) Por lo que respecta al campo creo que la situación es francamente buena.

Tenemos once hoyos, suficiente para el número de socios. Incluso en los peores días del verano no creo que nadie haya tenido que marcharse por falta material de espacio para jugar.

La calidad técnica del campo es, en mi opinión, muy buena. Es un campo cómodo de jugar para un hándicap alto, incluso agradecido en resultados si tiene un buen día, pero al mismo tiempo muy exigente para un hándicap bajo que tendrá grandes dificultades para hacer su par. Es un campo muy técnico en donde es necesario usar casi todos los palos de la bolsa.

En cuanto a las condiciones para el juego después de los últimos trabajos realizados y el drenaje natural que tiene el campo el resultado podemos calificarlo de excelente. No hay barro. No conozco ningún otro campo del norte de España en el que en pleno invierno se pueda jugar en calle sin necesidad de colocar bola como sucede en el nuestro.

El capítulo del campo por lo tanto, sin perjuicio de que cada uno de nosotros lleve dentro un diseñador y tenga ideas para mejorarlo, creo que se puede dar por razonablemente concluido para nuestras necesidades actuales.

2) La vida social engloba todo lo que se refiere a juego, campeonatos, chalet e instalaciones. Pero

además es muy importante la relación entre socios y sobre todo vivir el Club, participar de los logros y de los fracasos. Yo le llamaría a esto el espíritu de Gonzalo Moure, recordando los tiempos en que Gonzalo, valga el símil futbolístico, tiraba el corner y acudía a rematarlo. Hacía de todo, promoción, enseñanza, organización de campeonatos etc..... En una palabra vivía el Club de una forma especialmente intensa, y gracias a él en gran medida tenemos lo que tenemos hoy. Recuerdo también a Leandro y a Luis Pereira dirigiendo y participando de modo altruista en lo que hoy es nuestra casa club y tantos otros colaborando en la medida de sus posibilidades.

Nuestro Club, como dije antes, aun tiene una dimensión manejable, en la que todos nos conocemos y todos podemos y debemos participar. Usando una palabra de las de ahora hace falta dinamizar el Club. La Junta hará todo lo posible, pero es necesaria la colaboración de todos. Este Club es "nuestro" Club, porque yo creo que todos lo sentimos como algo especial, algo que nosotros estamos haciendo, que es obra nuestra, y tenemos que colaborar todos.

Relanzar los campeonatos dominicales, tratar de establecer relaciones con los colegios u otros grupos para extender el conocimiento y la afición del golf, mejorar las correspondencias etc...., son factores a los que especialmente hemos de dirigirnos.

En concreto quiero hacer un llamamiento a todos los socios para la búsqueda de patrocinadores para torneos, pues en la coyuntura actual resulta difícil encontrar quien lo haga.

Las instalaciones sociales son pequeñas pero adecuadas a nuestra medida y sin duda tienen su encanto. Nuestra principal carencia es un vestuario en condiciones, pero el factor económico sigue siendo determinante para poder acometerlo. Las últimas mejoras efectuadas esperamos que ayuden a "vivir" mejor el club.

3) El factor económico es sin duda el más crítico. Arrastramos una deuda importante, aunque no desmesurada y perfectamente asumible.

Este tema merece una pequeña explicación. Nuestro Club se ha desarrollado con la economía más modesta y ajustada de todos los clubs de golf existentes. Nacimos con un compromiso de 50 socios de aportar cada uno 50.000 pesetas, o sea en total 2.500.000 pesetas que son 15.000 euros, y hemos llegado hasta aquí precisamente porque todos fuimos conscientes de que crecimiento e inversión eran dos cosas que necesariamente tenían que ir de modo paralelo. Teníamos fe en el crecimiento del club, y ello nos obligó a invertir. Todo el dinero gastado está en el campo, y el resultado, comparando con otros clubs, yo creo que no puede menos que ser satisfactorio. Los costos de mantenimiento y los costos de construcción de este club no tienen parangón con ningún otro campo.

Ahora bien el objetivo de que siempre hablamos para tener el club saneado era alcanzar los 350 socios. Y sin duda, si no nos alcanza la crisis, hubiéramos llegado a ello. La pregunta es ¿es posible alcanzar ese objetivo y regularizar la situación del club?

Yo creo que si. Aun con altibajos no hemos dejado de crecer. A pesar de la crisis y de la paralización de la autovía de la costa, factor muy importante para el desarrollo del Club, somos unos 220 socios. Pero más importante que el número de socios, que sí lo es, es el hecho de que hemos llevado el golf a una zona que lo desconocía totalmente y ha arraigado. Jóvenes como Simon, José Manuel, Rodrigo, Pablo, Darío, incluso un miembro de los equipos nacionales, Mandy, han nacido al golf en nuestro Club y tenemos que sentirnos orgullosos de ello. Y también todos aquellos que por su edad quizás ya no esperaban poder dedicarse a un deporte altamente competitivo han encontrado en nuestro Club una satisfacción plena. Quiero aprovechar para dedicar un recuerdo a José María, un ejemplo bastante claro de lo que este Club ha supuesto para muchos de nosotros.

Por todo ello yo soy optimista. Tenemos afición. Las clases, vivero esencial de nuevos socios, han aumentado espectacularmente. La autovía probablemente va a concluirse pronto. Y sobre todo, yo creo que todos tenemos un gran cariño al Club y ganas de hacerlo ir para adelante, y querer es poder.

Evidentemente el criterio fundamental ahora debe ser el mantenimiento y contención de los costos y evitar nuevas inversiones. Sin embargo ni quiero prometer nuevos logros ni renunciar totalmente a nuevas obras. A veces es la ocasión, el momento, aprovechar un resto de un movimiento de tierras, una máquina que está trabajando en las inmediaciones y cuyo desplazamiento no tenemos que pagar, etc..., factores que pueden llevarnos a realizar algo no previsto inicialmente. Y, por el contrario, algo que queremos hacer a lo mejor llegado el momento no podemos por razones económicas.

Lo que sí puedo prometer es que las cosas se harán como siempre se han hecho en este Club, tratando de ajustarlas en lo más posible a las necesidades y a las posibilidades. Decía un socio, Ramón, que Cierro Grande era muy poco dinero y mucho sentido común. Pues bien trataremos de merecer ese calificativo.

El Presidente
Manuel Parga López